

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Una lectura posible del Lacan de “La familia” desde la óptica de Georges Politzer.

Farré, Jorgelina.

Cita:

Farré, Jorgelina (2011). *Una lectura posible del Lacan de “La familia” desde la óptica de Georges Politzer. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/132>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/CVn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA LECTURA POSIBLE DEL LACAN DE “LA FAMILIA” DESDE LA ÓPTICA DE GEORGES POLITZER

Farré, Jorgelina

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se centrará en la influencia que pudo haber tenido el pensamiento de Georges Politzer, desde el seno de su Psicología Concreta, en los principios de la doctrina de Jacques Lacan, a partir de la lectura de algunos de sus primeros escritos. En términos generales, la intención es presentar un Politzer interesado en la Psicología, que podría haber incidido como una referencia pertinente para un Lacan volcado al estudio de los fenómenos psicopatológicos. También mencionará al Lacan de los años '30 como estrechamente vinculado con el discurso de las ciencias sociales, tanto para la tesis que proponía en el '38 sobre la formación del complejo de Edipo sociológicamente determinado a partir de la degradación de la familia conyugal, como por la presencia de algunos de los conceptos de Politzer. Este Lacan leerá la teoría de la decadencia de la familia patriarcal como un determinante social para la evolución de la neurosis, tesis que se extendería hasta el campo psicoanalítico de nuestros días.

Palabras clave

Lacan Politzer Drama Complejo

ABSTRACT

A POSSIBLE READING ON LACAN'S "THE FAMILY" FROM THE PERSPECTIVE OF GEORGES POLITZER
This paper will focus on the influence that may have had the thought of Georges Politzer, from the Concrete Psychology, at the beginning of Jacques Lacan's doctrine, from the reading of some of his early writings. The intention is present a Politzer interested in psychology, which could have affected a relevant reference for a Lacan turned to the study of the psychopathological phenomena. Shall also mention the Lacan of the 30's will remain closely linked to the discourse of the social sciences, both for the thesis that will hold in '38 on the formation of the Oedipus complex as a sociologically determined of the conjugal family degradation by the presence of some of the Politzer's concepts. This Lacan reads the clinical partner thesis of the decadence of the patriarchal family as a social determinations for the evolution of the neurosis, which extended up to the psychoanalytic field of our days.

Key words

Lacan Politzer Drama Complex

Introducción

El presente trabajo pondrá el acento en la influencia que pudo haber tenido el pensamiento de Georges Politzer, desde el seno de su Psicología Concreta, en los inicios de un Lacan psiquiatra-psicoanalista, a partir de la lectura de algunos de sus primeros escritos. En líneas generales, la intención supone presentar a un Politzer interesado en la psicología, que pudo haber incidido como referencia relevante para un Lacan volcado al estudio de los fenómenos psicopatológicos. (1)

Contra poniendo una lectura de ambas miradas, el problema se orientaría hacia el encuentro de un punto de entrecruzamiento entre las ideas de Politzer y aquello que “causara” en Lacan la escritura de sus artículos iniciáticos. Algo así como una suerte de parentesco epistémico de los conceptos plasmados en sus primeros escritos psicoanalíticos, en una especie de filiación entre las primeras ideas lacanianas con algo de lo ya existente en aquel Politzer, que sugería una consideración de lo social susceptible de extenderse a lo intergeneracional e historicocultural.

Se habrá de recordar, asimismo que el Lacan de la década del '30 permanecerá muy ligado al discurso de las ciencias sociales, tanto por la tesis que sostendrá en el '38 sobre la formación del complejo de Edipo a partir de una degradación sociológicamente determinada de la familia conyugal (Zafiropoulos, 2002) como por la presencia de algunos de los conceptos politzerianos fundamentales.

Presuponer aquí una cercanía teórica entre ambos intelectuales del Siglo XX, y hasta aventurar un conocimiento (que no implica necesariamente un reconocimiento) entre el filósofo de origen húngaro, exiliado en París y el joven psiquiatra francés, es también pensarlos a ambos como “hijos” de una época de gran florecimiento intelectual pero también de un insondable periodo oscuro tributario de los tiempos de guerra (Roudinesco, 1997)

Un suelo en común: incidencias sociales en las plumas científicas

Aproximarnos a la hipótesis de la influencia que Lacan pudiera haber recibido de aquella corriente que sostenía el estudio de los individuos en contacto con su medio social, implica también remontarnos a principios de la década del '30.

Siguiendo a Elisabeth Roudinesco,(2) advertimos que será también en aquellos mismos años, que acompañaran la vida cotidiana y científica de Lacan y Politzer, cuando se producirá una mutación en la sociedad fran-

cesa al repercutir en Europa la caída de Wall Street y una profunda decepción impregne aquella clase intelectual ascendente a la que ambos autores pertenecían.

Será un pasaje desde la época de los “años locos”, como la autora señala, a un soportar el drama de los tiempos que vendrán. Contexto determinante frente al que no podrán quedar ajenos dichos pensadores: uno desde la *alienación en lo social* y el otro desde la *alienación asilar* entendida en términos del estudio de la psicosis. Entonces nos preguntamos aquí, ¿si una configuración socio histórica en común puede haberles dado la posibilidad para el surgimiento de una nueva percepción de la realidad que redundara en la elaboración de una doctrina con elementos conceptuales de parentesco? (3)

De este modo, Lacan y Politzer, podrían ser considerados como parte y producto del saber de su época, contemporáneos en un mismo contexto cultural heterogéneo. Al decir de Roudinesco, sus producciones así lo reflejaran, tanto por su originalidad como por el centramiento en la resignificación de la *dimensión humana del individuo* y su locura.

Con ello, no será ajeno a nuestra interrogación también, preguntarnos cuales pueden haber sido las condiciones de posibilidad heterogéneas que causaron en Lacan la escritura de su texto del '38. En este Lacan, se puede leer la tesis socio clínica de la decadencia de la familia patriarcal como una de las determinaciones sociales para la evolución de las neurosis, tesis esta que se prolongara hasta el campo psicoanalítico de nuestros días, con la denominada *“declinación del Nombre del Padre”*.

Rasgos de familia: ¿parentescos e identificaciones epistemológicas?

Retornando a lo propuesto en la *Introducción* del trabajo, partiremos desde una consideración hacia el Lacan autor de “La Familia” (Lacan, 1938) para así poder rescatar aquellos conceptos e ideas politzerianas que allí pudieran haber sido adoptados por el joven psiquiatra francés, durante sus primeros desarrollos en la doctrina psicoanalítica.

Esta lectura, no implica un análisis pormenorizado de la obra en cuestión, sino básicamente entrever en dichas líneas, lo que del sistema politzeriano puede haberse impreso en los comienzos lacanianos. Esas articulaciones, de las que partiremos, proponen la consideración de una posible línea de continuidad entre la primera clínica lacaniana y los conceptos acuñados por Politzer.

Un abordaje histórico, nos permitirá saber qué; será a principios de la década del '30, y signado por una intención de corte fundamentalmente político, como surgirá en Francia un proyecto para la creación de un inventario de los conocimientos humanos, destinado a dar cuenta del estado de la cultura moderna, intitulada la *Encyclopedie française*; cuyo objeto real no será otro que el hombre mismo situado en el centro del universo. Es a partir de este marco epistemológico-humanístico y tras sucesivas publicaciones de una serie de volúmenes de la misma, como Jacques Lacan es convocado por Henry Wallon, a escribir su artículo de 1938 con el

título original de “Les complexes familiaux dans la formation de l'individu”, título que luego aparecerá publicado con el nombre definitivo de “Le Famillie” (4)

Pero seis años antes de publicar su escrito sobre La Familia, Lacan presentara su famosa tesis de doctorado sobre el “Caso Aimée” (Lacan, 1932), adecuando el estatuto de la psicosis a la existencia concreta e histórica de un sujeto. Al respecto, Roudinesco dirá que *“más allá de lo que le debe a Politzer, Lacan se apoya en el descubrimiento freudiano... como defiende una tesis de medicina, evita citar en su bibliografía los nombres de Politzer y Dalí. Les rendirá homenaje más tarde...”* (Roudinesco, 1993)

El flamante psiquiatra se encontraba en 1932, en un momento fecundo de su recorrido y pudiendo lograr una síntesis entre el surrealismo de la mano de Andrée Breton y Dalí como representantes de una vanguardia literaria y artística, por un lado; y la enseñanza de Freud, de Clerambault y toda una tradición psiquiátrica por otro. Síntesis que, por cierto, no se logrará sin renuncias ni transformaciones con respecto a sus referencias, ya que reconocerá en la enfermedad una “estructura” en la que el origen orgánico no es determinante y cuya coherencia interpretara a partir del *sentido humano* de los fenómenos que le son propios.

Roudinesco, expresara en su libro, que este primer Lacan va a “elegir” en el '32 a la psicología concreta porque le permitirá analizar la personalidad entera del sujeto, los acontecimientos de una historia y la confrontación de un drama personal y un medio social, conceptos que ponen en línea de continuidad a la tesis lacaniana de doctorado y los escritos sobre la familia de 1938.

Posteriormente, en su artículo de 1938, Lacan dará cuenta de la constitución subjetiva a partir de las vicisitudes del grupo familiar e insistirá en el carácter histórico de los complejos y arquetipos sociales que influyen en la vida de un sujeto. Esta dimensión específica de la familia humana, introduce una nueva realidad en lo social y en la vida psíquica que se hace extensiva a todos los fenómenos sociales del hombre.

Lacan elegirá en el '38, a la familia como objeto de estudio, pero condicionada por factores culturales, en detrimento de los factores naturales (Lacan, 1938: 26) Costo no menor, para el joven psiquiatra si pensamos que este punto lo alejaría definitivamente del organicismo de su tiempo.

La tesis que Lacan presenta en este momento, supone una experiencia de “lo concreto” que se aplica a los hechos de familia como objeto y circunstancia psíquica. Por sobre los “instintos”, estarán los “complejos” dominados por factores culturales, constituyendo un relevo sobre los primeros, con connotaciones no solo terminológicas, sino clínicas y doctrinales.

Sera la propia noción del complejo freudiano, como se verá atravesada por la dimensión de lo social, cuando Lacan plantee en su escrito que: *“Esta base [material] es la función que cumple en el grupo social; y este fundamento biológico se observa en la dependencia vital del individuo en relación con el grupo. Mientras el instin-*

to tiene un soporte orgánico (...) el complejo solo eventualmente tiene una relación orgánica, cuando reemplaza una insuficiencia vital a través de la regulación de una función social” (Lacan, 1938: 39-40)

Es notable, cómo a poco de iniciado su escrito del '38, el autor explicitara los métodos de una *Psicología concreta* como vía de acceso necesario pero no suficiente a la estructura familiar, es decir, a través de la observación y el análisis de algunos de sus caracteres de organización y funcionamiento, no sin desmerecer el aporte de las ciencias sociales, ligazón teórica que oportunamente analizara Zafiropoulos.

Avanzando un tramo más en su escrito del '38, Lacan nos expone el concepto de *herencia psicológica* para nombrar uno de los mecanismos primordiales en la transmisión de la cultura; donde podríamos encontrar un cierto parentesco con aquello que en Politzer aparece como “*el carácter eminentemente histórico de los complejos*” (Politzer, 1939: 46); herencia cultural que instauraría una continuidad psíquica entre las generaciones cuya causalidad mental, según Lacan propone, sería clara. Politzer, por su parte, considerara al Complejo de Edipo como una experiencia social: la de la familia (Politzer, 1939: 46) Los complejos desde esta óptica, estarían lejos de ser fantasías auto engendradas por los sujetos neuróticos. Más bien pasarían a alinearse con un “linaje” que los preexiste así como los determina. (5) De todas maneras, Lacan todavía en 1938, permanecerá cercano a las lecciones de Freud, cuando piense el papel de los complejos como organizadores del psiquismo humano (Lacan, 1938: 29) pero la consideración que a partir de aquí haga de los hechos sociales, lo conducirá a una revisión de este concepto desde una perspectiva histórica de la familia paternalista, o mejor dicho de las consecuencias clínicas de la declinación social de la imago paterna y de un malestar social consecuente (su clínica de lo social)

La importancia que Lacan le asigne en el '38, al grupo familiar tanto para los primeros momentos de estructuración del sujeto como para la etiología de la enfermedad, será clave, así como también lo será el valor preponderante que asuma en dicho grupo, el lugar del padre.

Lacan, en su artículo sobre “La Familia” seguirá los pasos de Politzer al proponer una experiencia que dará cuenta de “lo concreto”, al realizar una investigación que se aplica sobre los hechos de familia como objeto y circunstancia psíquica. El individuo concreto es ubicado dentro de las coordenadas familiares y los complejos de destete, de intrusión y de Edipo serán los ejes que le permitirán “unirse” a esa familia y a esa cultura. Contracara de la abstracción biologicista del instinto; restitución del individuo al medio familiar que Lacan se permitirá para abordar el sufrimiento característico de una época particularmente lábil.

Lacan y el drama politzeriano: el pasaje de la consideración clásica de la tercera persona a lo concreto de la primera persona.

La intención de formular, en este punto, un recorrido ini-

cial por la noción de *drama*, es proponer la idea de una revalorización en Politzer por la singularidad dramática de los individuos y sus acciones, en cuanto al estudio del ser humano en *situaciones reales de su quehacer cotidiano*; y con ello aproximarnos a lo que, en Lacan pudiera haber servido de antecedente para una llamada Clínica de la Particularidad, una clínica del caso, o bien pudiera estar anunciándola; ubicándonos en las antípodas de lo que será, ciertamente, un pensamiento influyente para el psicoanálisis: el de la consideración dada a la significación escénica particular que acontece para un individuo, en cierto momento y lugar de su historia.

En proximidad con este planteo, Politzer pronunciara que el individuo es singular, porque su vida es singular, y esta vida, a su vez, solamente es singular por su contenido: su singularidad no es cualitativa sino *dramática*. La exigencia de “la primera persona” se respetara si las nociones de la psicología reposan sobre el plano del drama: los hechos psicológicos deben ser segmentos de la vida del individuo particular (Politzer, 1928)

La noción de drama será presentada en los escritos que correspondan al primer periodo del autor (1928-1929), permitiendo mostrar tanto un interés teórico como uno epistemológico; con el fin de rescatar a la psicología del plano de lo que él denomina una “mitología”. En un intento por echar luces ante un cierto estado de alienación-desorientación que la ciencia supuestamente sufría en aquel momento de su desarrollo. En fin, se trataba de: un reconocimiento de *lo concreto* asociado en parte a una visión crítica de un cierto estado de situación científico. (6)

Politzer enfatizara que el drama no es *substancia* que tenga una existencia independiente a los seres humanos, y que estaría constituido por la cultura misma y por la vida humana tal como allí acontece.

Asistimos a un esfuerzo, en este Politzer por encontrar lo más común de la vida diaria en la ciencia; es por ello que la psicología concreta se mantiene en el estudio de este objeto (el drama) y se convierte así en psicología dramática.

Entonces, hasta aquí, podemos preguntarnos ¿Cómo entendía Politzer al drama humano? En el primer volumen de la *Psicología Concreta* (Bleger en Politzer, 1965: 72-75) se señala al drama como conformado por ciertas características fundamentales, a saber, que los acontecimientos que lo conforman, son singulares “en el espacio y el tiempo” y solo pueden concebirse relacionados con individuos considerados en su unidad singular; en definitiva, que el hecho psicológico es siempre un segmento de la vida del individuo particular. Qué toda otra forma de considerarlo destruiría su realidad, apuntando sus en armas aquí contra modelos abstractos que aislaban al fenómeno de su contexto real, abstrayéndolo de sus relaciones cotidianas.

Lacan, por su parte, adoptara en el '38, uno de los conceptos politzerianos por excelencia, para explicar cómo la represión sexual y el sexo psíquico se encontraban sometidos a la regulación y a los accidentes de un *drama psíquico*. En su artículo sobre la familia, dicho drama se-

rá lo más concreto, dado a la observación por la presencia de los personajes familiares y en el cual asumirá un valor preponderante el lugar del padre del Edipo.

Por su parte, en el estudio del síntoma neurótico, que el Lacan de "La Familia" nos propone, se refleja una preocupación por el contenido de los mismos, afirmando que es *lo más concreto* de la realidad del enfermo.(7) Se refiere aquí, al objeto que causa tanto un síntoma fóbico, como uno histérico o uno obsesivo, en relación a un cierto drama individual (Lacan, 1938: 111-120)

Lacan se preocupara explícitamente, siguiendo la metodología de Politzer, en profundizar el sentido dramático que cobra ese contenido representacional, que funcionara como "causa" del síntoma, como acontecimiento escénico dentro de la estructura familiar. Siguiendo el texto "*...aunque los progresos de la experiencia demostraron que esas causas eran más complejas, no se las debe reducir a la abstracción, sino profundizar ese sentido dramático...*" (Lacan, 1938: 112)

La significación dramática se correspondería con la particularidad del acontecimiento que origina la formación del síntoma; escenas típicas en Freud, ligadas a la sexualidad infantil como el nacimiento de un hermano, la ligazón con la madre, el coito entre los padres, experiencias de seducción de parte de un adulto, etc.

Una constelación familiar, permitiría crear las condiciones concretas de formación de síntomas, que particularizadas en un sujeto, en un momento determinado de su desarrollo psicosexual, y dentro de un campo concreto, ofrecerían objetos en forma de acontecimientos traumáticos a los que un sujeto respondería de manera singular.(Lacan, 1938:111-112) Este planteo es el que puede leerse en el Lacan de "La Familia", en un intento por romper con el mote de abstracción presente en el psicoanálisis en cuanto al complejo nodal de la neurosis. Se puede esbozar un intento de aproximación a *lo concreto*, en este joven Lacan, pero podría decirse desde un sentido *existencial y no substancial*, en lo atinente al drama del complejo de Edipo, ya que hasta el momento este último había sido definido en términos más abstractos para el análisis de la neurosis. La consideración del drama individual, le permitiría a Lacan, observar las relaciones singulares del sujeto con la realidad, vía el síntoma.

El papel de la familia en la génesis de ciertas afecciones puede ejemplificar dicho interés. De todas maneras, a esta altura, el joven analista entendía un determinismo psíquico (en la importancia dada a las representaciones inconscientes) a la par que uno social en la etiología de la neurosis, cuando por su parte, en Politzer el determinismo transcurriría por otras vías (léase la historia, o bien los fuerzas motrices reales de la historia). Es cierto que esta idea no resuelve la tensión entre lo abstracto y lo concreto, que a esta altura parece más bien ser irreductible. Pero, al menos mostraría una posición más cercana entre el complejo de Edipo como drama psíquico y la serie de acontecimientos singulares que tendrían lugar dentro de la estructura familiar. Sobre todo, si consideramos que Politzer va a pensar al Complejo de Edipo como la primera impronta social para un sujeto que adviene a una familia.

Lo social según el Lacan del '38: encuentros conceptuales, desencuentros teóricos

Proponer una proximidad conceptual entre el Lacan de la década del '30 y Politzer, nos permitirá pensar en una "tríada" dada por la experiencia social, la familia y el complejo de Edipo, pero en donde "lo social", para este último ocupara un lugar de privilegio por sobre los demás. Por su parte, Lacan a esta altura, nos ofrecerá una articulación de los tres conceptos, sin restar importancia a las estructuras mentales ni a los hechos sociales, pero en donde "lo social" tendrá, en principio, el estatuto de un marco histórico-cultural.

Este posicionamiento en "lo social", que Lacan propone, en este momento, podría entenderse como rasgo de filiación entre ambas posiciones, y a su vez, daría cuenta de alguna manera, del efecto sintomático que las generaciones anteriores tienen sobre la estructura del sujeto y clínicamente sobre la etiología de los padecimientos psíquicos que se expresan en generaciones posteriores (herencia psicológica en ciertos casos de suicidio)

En 1938, es la estructuración misma del sujeto la que dependerá de las condiciones de producción familiares, así como, las circunstancias sociales de la organización familiar determinan para Lacan los síntomas que se expresan a nivel subjetivo (Zafiropoulos, 2002: 21)

Es quizás a esta altura, en donde seríamos testigos del mayor punto de *desencuentro* teórico entre el psicoanalista francés y el psicólogo húngaro, considerando que "lo social" para el primero representaría, en este momento, un factor predisponente; mientras que el segundo, aún en 1939, permanecerá fiel a su postura y llegará a criticar a la psiquiatría de su época y a sus acciones debido a la abstracción de las condiciones históricas objetivas en medio de las cuales se desarrolla la enfermedad mental *en tanto que* fenómeno social (Politzer, 1939: 35)

El texto del Lacan del '38 pasara a otorgarle a "lo social" algo más que un estatuto de marco cultural, ya que será a partir de la prematuración humana al momento de nacer como se deducirá un "*llamado social al grupo*" para regular la insuficiencia vital del sujeto. Lo social podría llegar a pensarse como condición de posibilidad de supervivencia y brindaría las *imágenes parentales* infantiles de las cuales el sujeto podrá servirse.

Lacan buscará en su lectura sobre la constitución subjetiva y la relación del sujeto con la realidad, una forma de dar primacía a lo socio-cultural (a partir de la presencia de los complejos como organizadores del desarrollo psíquico, cuyos elementos fundamentales serán las imágenes); por sobre lo supuestamente biológico del instinto (Dagfal, 2009: 3) (8)

La perspectiva de lo social para el Lacan del '38 estará dada por las condiciones sociales de funcionamiento y producción de las formas familiares en su devenir histórico cultural. Para este Lacan existiría un Complejo de Edipo "sujeto" a las formas históricas de la familia desde el clan hasta la familia conyugal, haciendo de este complejo una variable de lo social (Zafiropoulos, 2002) Llegado a este punto y a modo de conjetura, podríamos

preguntarnos con el Lacan del '38 si el hecho de introducir la imago del padre como función esencial reguladora para la organización de la familia, ¿no pudo haber sido tributaria a la introducción en el corpus científico de la Psicología, del concepto de lo concreto, dentro del universo abstracto e idealista de la "ciencia en tercera persona", que aquel Politzer sanciono, en el sentido de dar cuenta de un "organizador" que regule la serie de intercambios tanto sociales como epistémicos?

A modo de conclusión

Luego de este recorrido, podemos sentirnos en condiciones de atestiguar que no solo el hecho concreto de la existencia de una coyuntura sociopolítica y económica de entreguerras haya sido propicia para la redacción de una tesis sobre una temática como la familia en la pluma de Lacan en 1938; sino que por cierto, podría haber actuado, en ese mismo contexto, un factor preponderante como la declinación de la familia patriarcal y de las grandes figuras de autoridad, entre ellas la del padre. Tesitura esta que, quizás "pretendiese" una suerte de revalorización o redimensionamiento de las incidencias clínicas del caso particular y de un malestar social que se ponen de manifiesto en una época de debilitamiento institucional.

Se trata entonces de un Lacan todavía psiquiatra dinámico pero ya psicoanalista, atravesado por el surrealismo y la filosofía, la antropología y la sociología, pero que percibe en Politzer lo que puede serle útil para comprender la "naturaleza" de la enfermedad.

Lacan va a optar, en su artículo del '38, por el valor de un padre de familia cuyo "rumbo edípico" variara según las condiciones socio históricas del ejercicio de su autoridad. (Zafiropoulus, 2002) Este es un claro ejemplo de ligazón entre ese primer tiempo de elaboración de su doctrina y la influencia ejercida por las ciencias sociales en la primera clínica de Lacan. Lo social, en este momento lacaniano, será representado concretamente por los fenómenos de un drama familiar elevados al estatus de causa.

Zafiropoulus propondrá que, según Lacan, existiría un Edipo socialmente determinado, y las formas neuróticas variarían según la historia evolutiva de la institución familiar. En Lacan lo podemos leer de la siguiente manera: *"Como quiera que sea, las formas de las neurosis dominantes a fines del siglo pasado revelaron ser estrechamente dependientes de las condiciones de la familia"* (Lacan, 1938) (9)

Nos sorprende, el alcance y la vigencia aun en nuestros días, de aquello que Lacan diagnostica en sus escritos del '38 en relación a los trastornos de la oralidad enumerados en la toxicomanía, la anorexia, el suicidio, como formas a partir de las que se deduciría, según este Lacan, un *"querer morir de la especie"* y el abandono a la nostalgia por *la imago de la madre no sublimada*, congruentes con un malestar actualizado en los estados fronterizos, las depresiones, los trastornos narcisísticos. Esta clínica del caso que Lacan formula hace poco más de 70 años reúne muchos de los llamados "sín-

tomas modernos" que se asocian al debilitamiento de la figura paterna. Con ello, podríamos reconocer la importancia capital que Lacan le otorgara al lugar del padre como instancia ajena a la fratria en la maduración subjetiva y en el reconocimiento del sujeto por el grupo sociocultural.

En la pluma del Lacan de 1938; podría haber actuado, en aquel contexto quizás, un factor preponderante en las formas de neurosis que él observa, como la declinación de la familia patriarcal y de las grandes figuras de autoridad, entre ellas la del padre. Tesitura esta que, quizás "pretendiese" una suerte de revalorización o redimensionamiento de las incidencias clínicas del caso particular y de un malestar social que se ponen de manifiesto en una época de debilitamiento institucional (no tan extraña a la nuestra).

Finalmente, podríamos estar en condiciones de afirmar, luego de este recorrido, de una clara pregnancia y adopción conceptual de parte de este primer Lacan para con ciertas nociones fundamentales de la obra politzeriana. Sus primeros escritos, al menos, suponen una prueba de esa existencia.

NOTAS

(1) Lectura surgida a partir de la propuesta del Prof. Ariel Viguera en línea de continuidad con la lectura de la tesis de Lacan del '32, lectura que nos confronta con un costado de Lacan más "familiarista" que luego será reemplazado por las leyes del lenguaje de la mano del estructuralismo levistraussiano.

(2) Roudinesco, E. "La batalla de cien años" Parte II (1925-1985) pgs. 19-153.

(3) La interpretación de los hechos sociales, en aquel contexto parisino, pasaba fundamentalmente por el Marxismo y a la luz del famoso seminario dictado por Alexandre Kojève (Dagfal, 2009: 3), permitía poner en primer plano ciertas ideas filosóficas como la dialéctica del amo y del esclavo, la lucha a muerte por el prestigio, la condición del proletariado, etc. Con ello, podemos suponer que este bagaje conceptual también pudiera alcanzarlos a ambos autores, como miembros de una generación de intelectuales.

(4) Según Roudinesco, este es en realidad el nombre con el que el artículo de Lacan se incluirá en la *Encyclopedie*

(5) Politzer, en este momento, no se ahorra su crítica a los "complejos" por considerarlos esquemas muy generales que descuidan al hombre concreto en su realidad histórica.

(6) Otra hipótesis para dar cuenta del derrotero de Politzer ante una psicología clásica y burguesa.

(7) Lo concreto para este Lacan tiene un costado filiatorio con Politzer pero también otro punto de alejamiento, ya que Lacan al retomar al complejo, se acercaría más aquí al plano de las representaciones inconscientes permaneciendo cercano a Freud.

(8) Según lo propondrá Dagfal en su escrito, Lacan aportará un cierto relativismo cultural por el cual el Complejo de Edipo, lejos de ser universal, dependería incluso del lugar reservado al padre dentro de cada grupo familiar.

(9) Desde una perspectiva psicoanalítica Lacaniana en ciernes, en 1938, los hechos dramáticos serán reconocidos en su singularidad, a la par de lo que propone Politzer. Pero será dentro del juego de una organización familiar y dentro de las condiciones de posibilidad de un sujeto como se generaran las respuestas sintomáticas que valdrán para alguien allí, que explicaran (en un sujeto particular, y en un medio social determinado); los significados de sus actos, y que le permitirán, a su vez, al autor separarse de una explicación meramente organicista vigente hasta ese momento.

BIBLIOGRAFÍA

Bleger, José. (1965) Georges Politzer, Psicología Concreta, prólogo y apéndice de José Bleger (tomo I) Ed. J. Álvarez.

Bleger, José (1966) Apéndice. En: Politzer, Georges [1928] (1966) Crítica de los fundamentos de la psicología: el psicoanálisis, pp 235-280, Bs. As., J. Álvarez.

Dagfal, Alejandro. (2009) El encuentro de Lacan con Lévi-Strauss: del poder de la imagen a la eficacia del símbolo. En Autores Varios (2009) Levi-Strauss en el pensamiento contemporáneo. Bs. As: CFA

Lacan, Jacques (1932) De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad, Ed. Siglo XXI, 4ta. Edición.

Lacan, Jacques. (1978) La Familia, Ed. Argonauta, Buenos Aires/ Barcelona [se sigue la paginación de esta edición] (V. Fishman, trad.) (Trabajo original publicado en 1938 con el Título original de La Famille, Encyclopédie Francaise, ed. A. de Monzie, Paris)

Politzer, Georges (1939) El fin del psicoanálisis. En: El fin de la psicología concreta, Bs. As. Ed. J. Álvarez (pp. 33-51)

Roudinesco, Elisabeth.(1993) La Batalla de cien años. Historia del Psicoanálisis en Francia (1925-1985) tomo 2, Madrid: Fundamentos.

Zafropoulos, Markos. (2002) Lacan y las ciencias sociales: La

declinación del padre (1938-1953), Bs. As., Ed. Nueva Visión (Horacio Pons, trad.) (Trabajo original publicado en Press Universitaires de France, 2001)